



EUROPA

Guerras Médicas

Se llaman Guerras Médicas a los conflictos armados entre los antiguos griegos y el Imperio Persa durante el siglo V a. C.

EUROPA

GUERRAS MÉDICAS

BATALLA DE MARATÓN – AÑO 490 A.C.

ANTECEDENTES

El Imperio Persa se encontraba en una fase muy avanzada y consolidada de su conquista sobre el mundo oriental y occidental. Por ello, el emperador Darío I planeaba seguir con sus invasiones en Tracia.

Sin embargo, en el medio de ello, las ciudades jónicas, lideradas por Aristágoras, sucesor de Histieo, tirano de Mileto, comenzaron a rebelarse contra los persas. Aristágoras había ayudado a los persas en sus enfrentamientos con los escitas. Más tarde, la enemistad se forjó al momento en que le negaron la posibilidad de poder implantar colonias en Tracia. Por ello, se lo condenó al destierro en Susa.

Luego, Aristágoras pidió auxilio a Grecia continental. Su intención era que Histieo pudiera ser liberado de su confinamiento y, así, concurrir a Jonia para encabezar la rebelión contra el Imperio Persa. Más tarde, al ser revelados estos datos Aristágoras terminó crucificado.

En el 494 a.C., Mileto cayó en el domino persa, así como también las islas de Quíos y Lesbos. Estos hechos produjeron el comienzo de las Guerras Médicas. En estas, los persas deseaban seguir expendiendo su influencia por el mundo entonces conocido, mientras que Grecia solamente quería detener el avance de los asiáticos.

En el año 490 a. C, se produjo esta batalla, que puso fin a las Primeras Guerras Médicas, iniciadas cuando Grecia se vio invadida por los persas dos años antes. El escenario de la lucha fue a poca distancia de Atenas, en la ciudad de Maratón.

REY DE PERSIA ARTAXERXES

A la derecha Darius

Hijo legítimo de el Rey de Persia





FUNDADOR DE PERSIA
Imagen Ilustrativa

PRELUDIO

Un acontecimiento importante en esta disputa fue la deportación del tirano Hipias de Atenas. Esto se debió a que Hipias había pactado con el sátrapa persa de Sardes la recuperación de su trono, si es que le conseguía el dominio de Atenas.

Luego, Atenas le exigió a Sardes la entrega de Hipias. Para ello, contando con el apoyo de Eretria, mandó naves de guerra hacia el lugar. Esto generó nerviosismo en Darío, quien decidió emprender ataques sobre las dos ciudades involucradas.

En primer lugar, sus tropas invadieron Macedonia, que fue vencida rápidamente, aunque su flota naval tuvo grandes pérdidas al ser embestida por una fuerte tormenta.

Igualmente, la expedición pudo continuar hacia tierras griegas. Darío había ideado hacerse con el control de las dos ciudades más importantes de la región, Atenas y Esparta. Por eso, debía tomar Atenas en primer lugar.

Para ello, su estrategia se basaba en, inicialmente, llevar al ejército a las afueras de la urbe. Luego, se pensaba en provocar una rebelión y, finalmente atacar por mar.

En cuanto a los ejércitos, las fuentes de la época hablan de números que son denostados en la actualidad. Sin embargo, se calcula que los persas involucrados en la contienda eran casi el doble de la cantidad de atenienses que allí intervinieron.

En el 490 a.C., se realizó el intento por acabar con el poder ateniense. La expedición persa estaba comandada por Datis y Artabernes, quienes poseían la ayuda de Hipias. El grupo cruzó Bahía de Maratón y llegó a la llanura. Allí mismo, se encontró con las tropas atenienses, lideradas por Milcíades y Calímaco, y conformadas por cerca de 10 mil soldados.

PRIMERA GUERRA MEDICA (492-490 AC.)

Batalla de Marathon

victoria ateniense (Milcíades)

Rey Persa

Darío I

Darío se hizo con el poder mediante un golpe de Estado en el 521, si bien propagó la leyenda de que había sido elegido rey mediante la hipomancia o adivinación por los caballos; con la muerte de Gaumata y el aplastamiento de sus partidarios, Darío sometió a la casta sacerdotal persa.

Milcíades

Estratega Ateniense

Milcíades general ateniense, fundó una colonia en el Quersoneso, en Tracia, después de haber vencido a los pueblos que a ello se oponían.

Mardonio

Militar persa. Restableció la democracia en las ciudades griegas de Jonia después de su sumisión a Persia y recibió la misión de atacar a los macedonios.

Filípides

Tras la Batalla de Maratón (490 a.C) decidió enviar a un mensajero corriendo desde Maratón hasta Atenas recorriendo 42 kilómetros sin parar. El joven muchacho, llamado Filípides, llegó a Atenas exhausto, gritó Naiki - Naiki (Nike - Diosa de la Victoria) asegurándose de que le oyeran las máximas personas posibles y cayó muerto de un infarto

BATALLA

Para la contienda, los griegos, visiblemente inferiores en cantidad, agruparon más hombre en los costados que en el centro. La idea era rodear a las tropas persas, dentro de un territorio al que llenaron de trampas y obstáculos. Así, pudieron batallar en igualdad de condiciones ante los persas, quienes fueron confundidos y desorientados a causa del plan de los locales.

Ante tal hostigamiento, y la enorme cantidad de las pérdidas que estaban teniendo en el combate, los persas decidieron abandonar la pelea. Por ello, se dirigieron a sus naves y salieron de Grecia. Pero, los atenienses los persiguieron en sus barcos. Estos provocaron que varios navíos persas se perdieran e ingresaran a pantanos, donde la tripulación murió ahogada, debido a que los buques no soportaban allí el peso que llevaban.

BATALLA DE MARATÓN

Inicio De Batalla

Fuerzas

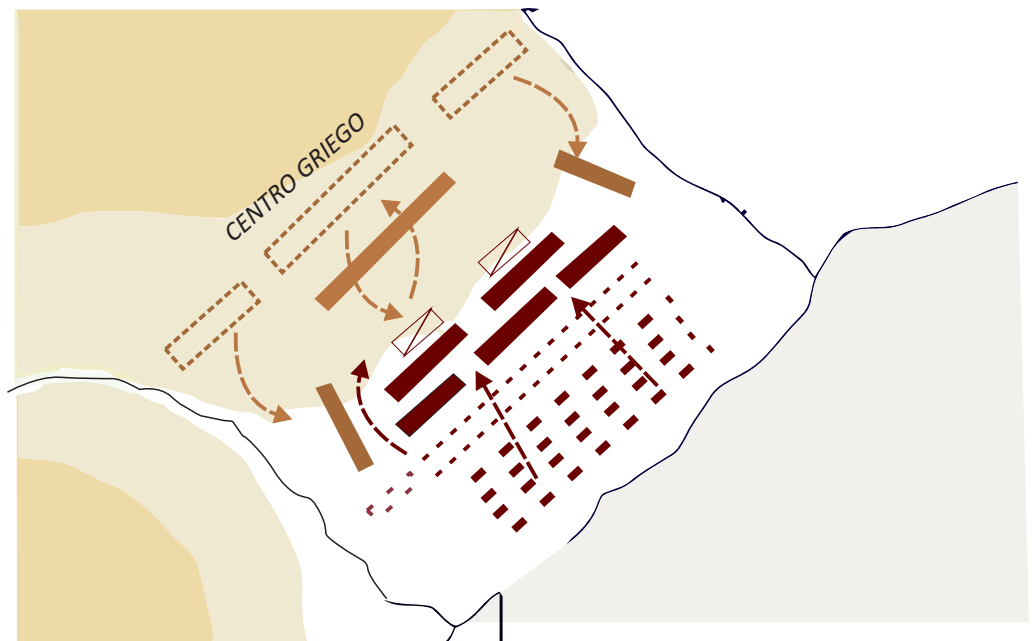
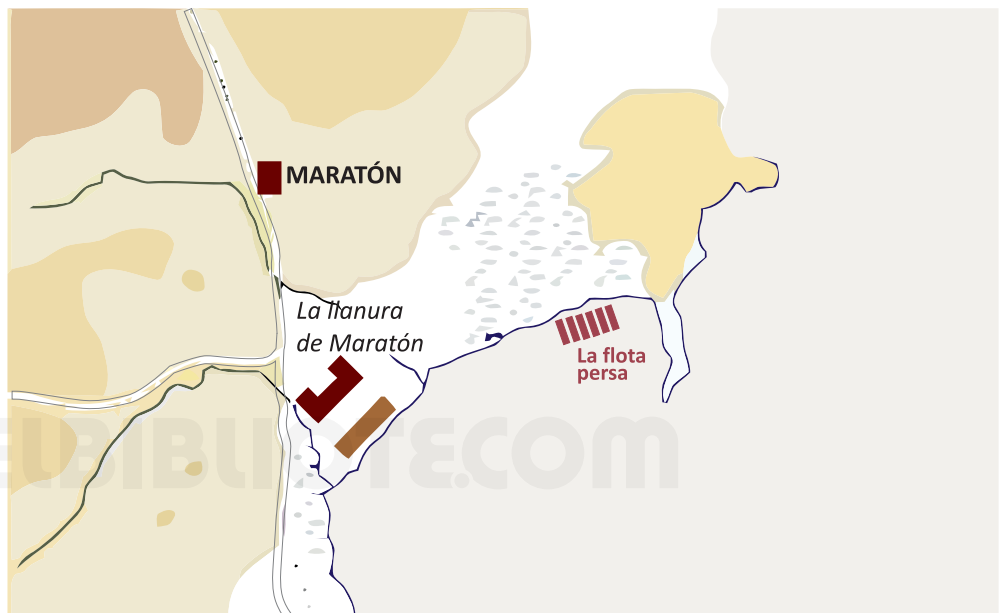
9000-10.000

Atenienses

1000

Plateenses

20.000-100.000 de infantería y
1.000 de caballería (estimaciones
modernas) 600 barcos, 200.000-
600.000 de infantería, caballería y
10.000 (varios relatos antiguos)



BATALLA DE MARATÓN

Movimientos y Maniobras

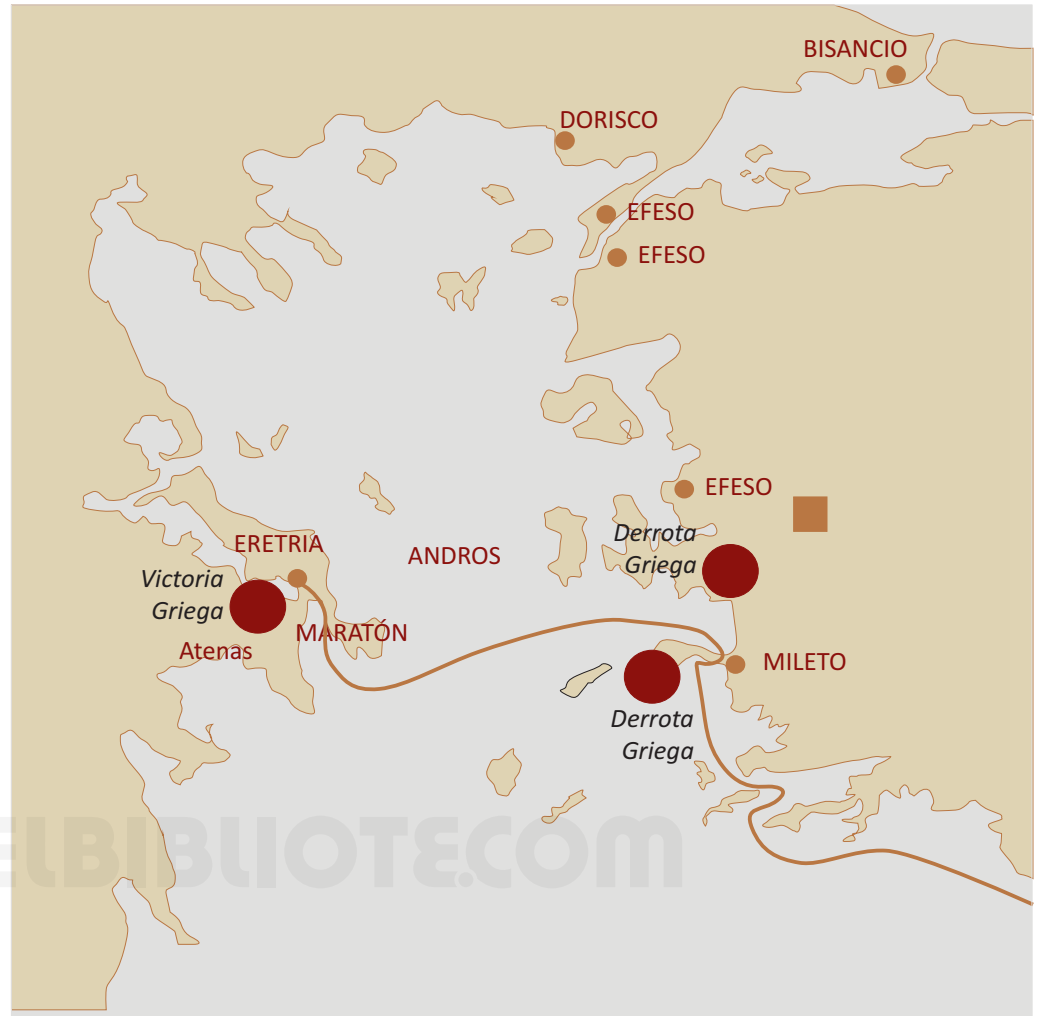
BATALLA MARATÓN

Mapa

Ruta de Datis y Artafemes

Combate

Ciudad Saqueada por griegos



CONSECUENCIAS

A 38 km. de distancia del lugar del enfrentamiento, en Atenas, se aguardaban con ansias los resultados del enfrentamiento. Por ello, Milciades decidió enviar a uno de sus soldados para que les comentara las buenas noticias. Filípides, que era reconocido por su velocidad, recorrió el tramo y anunció el triunfo sobre los persas. Instantáneamente, Filípides murió. Primero, se creyó que era por el cansancio, aunque, luego, se verificó que había sido a causa de las heridas que había sufrido en la batalla.

Por este motivo, en la actualidad, y desde hace ya muchos años, se llama Maratón la competencia más extensa que posee el atletismo, o bien a una carrera con fines benéficos.

Por otra parte, luego de la batalla de Maratón, las guerras entre griegos y persas tuvieron una tregua que duró 10 años. Ésta culminó cuando el sucesor del Rey Darío I, Jerjes, lanzó una numerosa campaña contra Grecia.

Además, luego de la contienda. Los persas decidieron conservar los territorios que poseían, y volvieron en naves hacia su patria. Esta pérdida marcó un baja muy significativa en la moral de los persas. Así, se sucedieron varias sublevaciones dentro del Imperio.

Mientras que, los atenienses festejaron su triunfo en solitario, ya que los refuerzos espartanos llegaron al lugar cuando la pelea había finalizados. Asimismo, el poderío militar de Grecia se había incrementado en gran medida, ya que era la primera vez que se derrotaba a los persas en un enfrentamiento en campo abierto.

Según los registros de la época, en la batalla de Maratón murieron alrededor de 6.700 persas y 192 atenienses.

BATALLA DE TERMÓPILAS – AÑO 480 A.C.

ANTECEDENTES

En el 480 a.C., el rey Jerjes I de Persia había retomado con fuerza su política de conquista, orienta hacia el Occidente, precisamente en las regiones de Grecia. Para ello, y valiéndose de la tregua de 10 años con sus enemigos atenienses, aprovechó el tiempo para confeccionar un ejército integrado por centenares de miles de hombres. Además, Jerjes se ocupó de planificar detalladamente cada paso que se tendría que llevar a cabo en la campaña. Luego, finalmente, anunció el comienzo de las hostilidades.

Mientras tanto, y por precaución ante la inminente invasión de los persas, Atenas y Esparta encabezaron la formación de la Confederación de Ciudades - Estado, junto con otros tantos asentamientos de Grecia. Esta unión, diseñada para la defensa de la región, Atenas quería detener el avance persa a toda costa, y por eso aprovechó, y convenció, al rey Leónidas I de Esparta para que se haga cargo de la primera defensa del territorio.

En tanto, el sitio elegido para la batalla fue el Valle de las Termópilas, un lugar que, en realidad, era un desfiladero.

El año 480 a. C. siete mil griegos al mando del rey espartano Leónidas resistieron valerosamente en el paso de las Termópilas el empuje del Ejército Persa mandado por Jerjes, hijo de Darío.

Los griegos defendieron el paso de las Termópilas hasta que Efialtés, un campesino traidor, mostró a los persas un sendero que conducía al otro lado del desfiladero.

ELBIBLIOTECOM

CUADRO DE JACQUES LOUIS
DAVID, Titulado "termópilas"



EJERCITO GRIEGO / BATALLA DE TERMOPILAS, 279 A.C.

	LIDERES	EFFECTIVOS
<i>BEOCIA</i>	<i>Cefisodoto Tearidas Diogenes Lisandro</i>	<i>10.000 hoplitas 500 jinetes</i>
<i>FOCIDIA</i>	<i>Critobulo Antioco</i>	<i>3.000 infantes 500 jinetes</i>
<i>L. OPUNTIOS</i>	<i>Midias</i>	<i>700 infantes</i>
<i>MEGARA</i>	<i>Hiparco: Megareo</i>	<i>400 hoplitas 100 jinetes</i>
<i>ETOLIA</i>	<i>Poliarco Polifrom Lacrates</i>	<i>900 peltastas 7.000 hoplitas Jinetes</i>
<i>ATENAS</i>	<i>Calipo</i>	<i>1.000 hoplitas 500 jinetes Flota</i>
<i>MACEDONIA</i>	<i>Aristodemo</i>	<i>500 mercenarios</i>
<i>SELEUCIDAS</i>	<i>Telesarco</i>	<i>500 mercenarios</i>

EJÉRCITOS

Para esta ocasión, debido a la gravedad y el apuro con que se contaba en ese momento, desde la Confederación se estipuló la necesidad de enviar un ejército de avanzada, con el objetivo de detener, aunque sea temporalmente, la marcha de las fuerzas persas.

Esta delegación estuvo encabezada por el mismo rey Leónidas, que partió de su ciudad junto con 300 hombres de la guardia real. Además, luego de haber consultado al Oráculo de Delfos, y viendo la clara desventaja que, de antemano, tendría su tropa, Leónidas sabía que iba camino hacia una derrota y, por consiguiente, la muerte de todos los combatientes. Por ello, decidió que sus acompañantes sólo fueran hombres que tuvieran descendencia.

De esta manera, el ejército de la confederación griega estaba compuesto por cerca de cinco mil hombres. Entre estos, además de los 300 espartanos – quienes poseían un entrenamiento y una disciplina que era envidiada en toda Grecia –, y los 600 siervos que iban con ellos, se hallaban otros oriundos de Tegea, Mantinea, Orcómeno, Arcadia, Corinto, Fliunte, Micenas, Tebas, tespios, focenses y locros.

Del otro lado, los persas poseían cerca de medio millón de hombres, destinados a cumplir con la campaña de conquista. Igualmente, las dificultades geográficas que ofrecía la zona fueron un beneficio para los griegos, ya que no se necesitaban tantos soldados para impedir el paso por los angostos pasos del desfiladero. Allí, la resistencia podría aguantar un buen rato.

Al llegar al sitio, Jerjes se dio cuenta de la abismal superioridad numérica de sus fuerzas contra los griegos. Por ello, dejó que pasaran los días, para ofrecerles una salida con vida a los enemigos. A la cuarta jornada, Jerjes mandó un mensajero para ofrecerle la retira a los locales, a quienes les exigía la entrega de su armamento para no que fueran exterminados por los persas. Leónidas le respondió la solicitud a Jerjes: "Ven a buscarlas tú mismo".

Poco después, comenzaría la batalla.

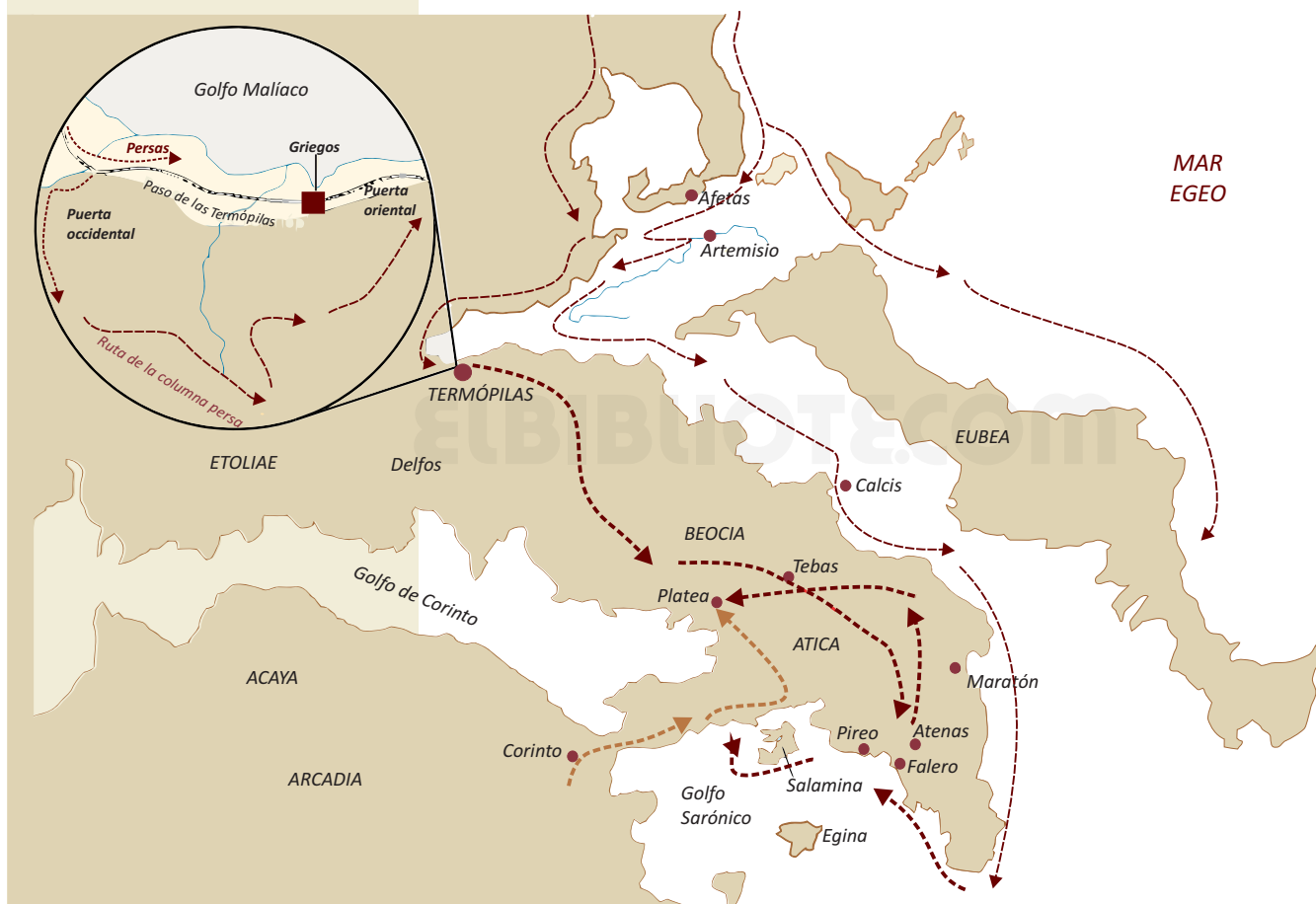
El ejército persa, en cambio, estaba bien pertrechado y conformado por aproximadamente doscientos mil guerreros (según cálculos modernos), aunque las fuentes griegas mencionan desde doscientos cincuenta mil hasta un millón. De cualquier manera, la diferencia entre ambos ejércitos era numéricamente muy desproporcionada y en términos de preparación militar, abismal.

BATALLA

BATALLA DE TERMÓPILAS Formación

La embestida inicial fue lanzada por los persas, pero no pudieron quebrar la resistencia de los escudos de los espartanos, debido a la rigidez exhibida por la compacta formación. Con esta técnica, Leónidas y sus 300 soldados repelieron el avance de largas oleadas de ofensiva persas, logrando que su cantidad de bajas fuera ínfima.

En comparación, el inesperado número de caídos que tuvieron las filas de los invasores provocó un golpe a la moral persa, las cuales, comparadas con la cantidad de soldados, era insignificante. Por ello, con una gran fastidio a cuestas, Jerjes decidió mandar al frente a su fuerza de élite, los 10 mil hombres inmortales. La denominación se debía a que esta formación estaba siempre compuesta por esa cantidad de guerrero y, en el caso que alguno cayera en batalla, sería inmediatamente reemplazado por otro.



Igualmente, los 10 mil hombres inmortales sucumbieron ante la defensa espartana, lo que redujo aún más la moral de los persas, sobre todo, por el hecho que los griegos no exhibían cansancio. Por dos días más, la batalla se desarrolló de esta manera. Luego, Jerjes recibió el auxilio que tanto esperaba y necesitaba. Efialtes, un traidor griego, proveniente de Tesalia, le enseñó a Jerjes un camino alternativo para poder llegar al sitio donde se encontraba Leónidas y, de esa manera, poder terminar con la resistencia espartana. Rápidamente, Jerjes mandó una numerosa delegación hacia el sitio estipulado. El lugar en cuestión estaba siendo vigilado por focenses. Los persas esperaron a que cayera la noche y, en ese momento, asaltaron el sitio, ganando así el acceso hacia donde estaba el punto fuerte de la resistencia.



REY DE PERSIA JERJES
Xerxes

Al suceder esto, Leónidas se dio cuenta instantáneamente de la gravedad de la situación, y convocó a los generales para explicarles lo sucedido y los pasos a seguir. La llegada del cerco a las fuerzas griegas presentes en Termópilas era inminente. Los persas emprenderían el ataque nuevamente, pero por dos frentes.

Por ello, el Rey espartano le ofreció dos opciones a su ejército. O escapaban por mar hacia Atenas, o se quedaban en el desfiladero a combatir hasta la muerte. La gran mayoría de las tropas partió hacia su salvación momentánea. En tanto que, en **Termópilas**, sólo quedaron Leónidas y sus 300 espartanos, junto con los griegos leales provenientes de Tebas y los tespios.

Antes de encarar el tercer y último día de batalla, el Rey de Esparta les dijo a sus hombres: “Tomad un buen desayuno, puesto que hoy cenaremos en el Hades”.

El objetivo trazado por los espartanos era aplicar el máximo daño posible a los persas. Ya listo, los griegos se dirigieron a la parte más ancha del paso.

Al comienzo, pelearon de la forma defensiva que venían manteniendo los días anteriores, usando el escudo y la lanza como elemento de ataque. Luego, todas las lanzas se habían quebrado y, entonces, los espartanos decidieron utilizar sus espadas cortas, denominadas xiphoi, con las que exterminaron a una buena cantidad de invasores.

Sin embargo, momentos más tarde, el cerco persa los rodeó definitivamente. Por ello, los espartanos se subieron a un montículo, y pelearon desde allí hasta el final. Este momento llegó cuando Jerjes tomó la opción de aniquilarlos mediante el uso de los arqueros, ya que, en el combate cuerpo a cuerpo, le habían propinado una inmensa cantidad de bajas a los persas.

Finalmente, Leónidas murió de un flechazo, mientras que los últimos espartanos fueron exterminados cuando intentaban defender su cuerpo de los persas.

En el 449, tras la conquista de la mayor parte de Chipre se negoció la paz entre persas y griegos, acordando que los persas dejarían libre el mar Egeo y las costas de Asia Menor, mientras que los griegos deberían renunciar a intervenir en Egipto y Chipre.

SOLDADOS ROMANOS Batalla de Termopilas



BATALLA DE TERMOPILAS PASO A PASO

- 1** Los primeros intentos de cruzar el Esperqueo fracasan ante la decidida defensa de los griegos
- 2** Breno hace cruzar de noche a 10.000 de sus mejores hombres aguas abajo de las posiciones griegas. Los griegos se retiran.
- 3** El ataque frontal lanzado por los galos contra las posiciones griegas en las Termopilas es rechazado.
- 4** El ataque frontal lanzado por los galos contra las posiciones griegas en las Termopilas es rechazado.
- 5** Un ejército galo es enviado por Brenno a Etolia para provocar la retirada de los contingentes etolios de las Termopilas. Los galos son rechazados.
- 6** Los griegos de Heraclea y los enianes facilitan el paso del ejército galo a través de las montañas. Las tropas griegas abandonan las colinas, se evacúan las Termopilas.

300 espartanos
Ellos sabían que su destino era la muerte, pero eso no amedrenó la marcha de 300 guerreros espartanos para enfrentar al Ejército persa, conformado por entre 250 mil a (1) un millón de soldados, que deseaba conquistar Grecia en el año 480 a.C.

CONSECUENCIAS

Los persas obtuvieron la victoria luego de una contienda de tres días. Sin embargo, sus planes de invasión fueron severamente retrasados, terminaron la contienda con una gran cantidad de bajas en sus filas – Cerca de 20 mil - y, sobre todo, su moral había caído notoriamente.

Al terminar la batalla, Jerjes estaba terriblemente furioso, y ordenó que le corten la cabeza al cadáver de Leónidas. Esto era inusual para los persas, ya que en su tradición les brindaban respeto a los grandes guerreros caídos en batalla. Días después, cuando los persas habían abandonado el lugar, los griegos enterraron los cadáveres de todos los soldados caídos.

En cuanto a los persas, prosiguieron su camino por Grecia, saqueando y destruyendo todo lo que había al pasar. Su próxima batalla sería en Salamina, luego que encontraran que Atenas había sido evacuada.

Por otra parte, además de destacar la tenacidad de los espartanos, otro pueblo que se sacrificó por esta cruzada fueron los hoplitas de Tespias. De este sitio, 700 soldados cayeron en batalla, mientras que la indefensa ciudad fue incendiada por los persas. En tanto que, las mujeres y niños sobrevivientes debieron albergar a extranjeros, a quienes convirtieron en ciudadanos, para poder subsistir.

En otro orden, según los datos de varios historiadores, de los **300 espartanos** involucrados en la batalla, solamente dos lograron salir vivos de la contienda: Eurito y Aristodemo, quienes se habrían escondido bajo sus escudos, aparentando que estaban muertos.

Asimismo, Efialtes ha sido considerado, con el paso de los años, como uno de los desertores más renombrados de la historia. Actualmente, en Grecia, su nombre resulta ser sinónimo de traidor.

BATALLA DEL LAGO TRASIMENO – AÑO 217 A.C.

ANTECEDENTES

En el marco de la Segunda Guerra Púnica, el general y Cónsul romano Cayo Flaminio Nepote se había establecido en Arezzo, junto a dos legiones, las cuales alcanzaban los 25 mil hombres. Mientras que, en Rímíni, se encontraban las delegaciones subordinadas por el Cónsul Servilio.

Estos dos militares romanos aguardaban el paso del general cartaginés Aníbal Barca, quien, en su campaña por los territorios romanos, debía seguir su paso, obligatoriamente, por algunos de los sectores que custodiaban los lugareños. Cuando esto sucediese, los romanos tenían el plan de unir sus tropas y atacar a los cartagineses en conjunto.

Igualmente, Aníbal, que era un gran estratega, conocía muy a Flaminio, llamado el exterminador de los ísubros. Por eso, personalmente, el general cartaginés se dirigió hasta la entrada del campamento enemigo. Flaminio no salió a su encuentro y, por ello, comenzó a quemar todo lo que lo rodeaba, incluyendo las cosechas y los pueblos aledaños.

Al ver ese escenario, Flaminio salió a buscar a Aníbal, quien se retiró rápidamente, rodeando la orilla del Lago Trasimeno. La persecución continuó por varias horas, hasta el atardecer. En ese momento, los dos generales plantaron su campamento, con el fin de pasar la noche en el sitio.

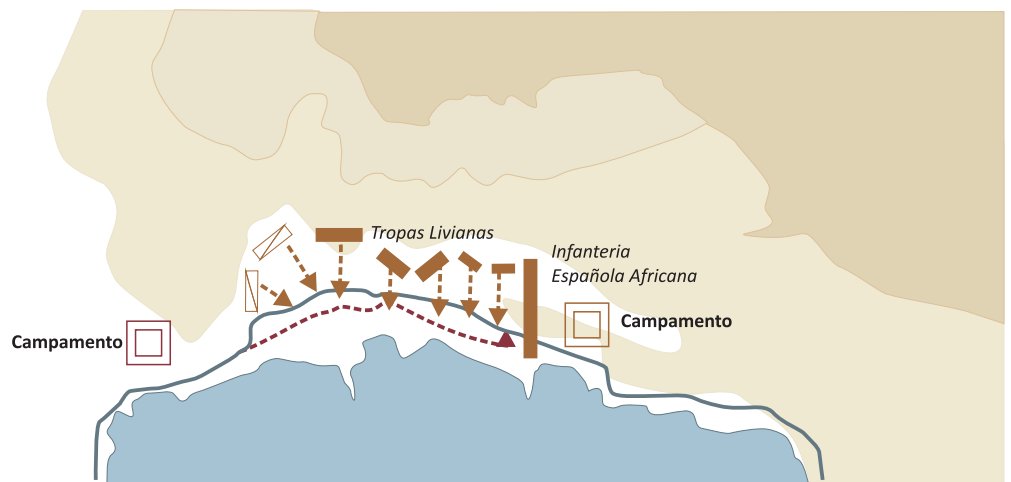
BATALLA

Al amanecer del día siguiente, 21 de junio de 217 a.C., Flaminio fue informado acerca del escape de Aníbal ante de la salida del sol. En medio de la bronca, Flaminio exige la persecución del enemigo. Así, la totalidad del ejército romano partió a su búsqueda, por la orilla del lago.

Igualmente, en ese sitio, había una densa neblina, que se trasladaba hacia las colinas cercanas a la masa de agua. Detrás de la niebla, se escondía toda la fuerza que acompañaba a Aníbal. Estos veían pasar a los romanos. Esperando la señal para comenzar la emboscada.

Luego que Aníbal exigiera la ofensiva, 50 mil galos, españoles y africanos se abalanzaron encima de los sorprendidos legionarios romanos, que no pudieron llegar establecer su formación. Por estos motivos, una enorme cantidad de los presentes fueron masacrados en el mismo lugar donde se encontraban.

Algunos otros, trataron de escaparse nadando, pero se hundieron fácil y rápidamente, debido al peso de sus armaduras. En tanto, Flaminio fue emboscado por sobrevivientes de las tribus ísubras, las cuales él mismo había exterminado cinco años antes. Pero, fue eliminado por Aníbal.



BATALLA DEL LAGO TRASIMENO
Formación



INVASIÓN Ruta de Aníbal

CONSECUENCIAS

Luego de la batalla del Lago Trasimeno, el ejército romano terminó con 25 mil bajas, es decir, la totalidad de las fuerzas allí presentes. De estas, 15 mil eran muertos y los restantes 10 fueron tomados prisioneros. En tanto, los cartagineses perdieron 2.500 soldados.

Sin embargo, la tragedia romana no acaba allí. La caballería de Gémino ignoraba por completo cuales habían sido los acontecimientos recientes, y continuaba su marcha a reunirse con la tropa de Flaminio. De esa manera, ingresó de lleno en la emboscada. El resultado fue la masacre de cuatro mil guerreros.

Por su parte, Aníbal siguió su camino de conquista. En medio de su campaña, le hizo una oferta a los etruscos para que se unieran a su delegación. Sin embargo, este pueblo, de origen italiano, descendiente de las oleadas invasoras de Los Pueblos del Mar lo rechazó, debido a que, en el pasado, había sufrido la fortaleza militar de los romanos.

Ante este escenario de derrota, Roma designó a Quinto Fabio Máximo como dictador, ya que lo consideraban el único capaz de afrontar los riesgos que le proponía la invasión liderada por Aníbal. Además, Máximo conocía la debilidad del general cartaginés, la cual, según él, era la logística.

Por ello, su estrategia apuntó a cortar los suministros y a emprender la ofensiva sobre las delegaciones invasoras rezagadas. Máximo sabía que debía evitar, a como de lugar, cualquier confrontación en campo abierto. Esto generó la preocupación Aníbal, que luego se tranquilizó, ya que, a los seis meses, como lo había estipulado el Senado, Máximo fue depuesto en su cargo, y reemplazado por los cónsules Lucio Emilio Paulo y Cayo Terencio Varrón.

Más tarde, Aníbal se asentó en las cercanías de Cannas y, los cónsules, que estaban desesperados por exterminar a los invasores, lo persiguieron hasta allí. Además los mandatarios fueron acompañados por el ejército más numeroso de la historia de Roma, representando el doble de los soldados cartagineses.

Igualmente, éstos iban camino al desastre militar más importante de la historia de Roma.